

# La alianza China-Estados Unidos: ¿globalización o norteamericanización?

Arturo Ortiz Wadgyamar\*

## Resumen

El autor señala que la idea de que la globalización, a pesar de ser un término arraigado en el mundo actual, debe ser revisado en virtud de las constantes transformaciones que experimenta, a fin de tratar de dilucidar sus nuevas características y particularidades. Para ejemplificar este necesario replanteamiento, propone el análisis de la alianza entre China y Estados Unidos, pues considera que ha impactado las relaciones internacionales contemporáneas y que sus consecuencias han sido diversas, fundamentalmente en el ámbito económico. Su hipótesis central es que la alianza entre estos dos países fue decisiva en la mundialización de la maquila y la expansión del capitalismo norteamericano, con un marcado auge en la década de los años noventa. El inicio de esta relación se ubica en la primera visita del entonces presidente Richard Nixon al país asiático en 1972, y continuó con la aceptación por parte de éste de préstamos de organismos financieros internacionales, lo cual exhibe su dependencia respecto a Estados Unidos. No obstante, los constantes cambios que experimenta la sociedad internacional hacen que el futuro de esta relación sea incierto.

## Abstract

The author upholds that globalization, in spite of being a word of common use and relatively accepted, must be re-examined by virtue of the transformations that it has experienced in order to elucidate its new features. To give an example, the article analyses the alliance between China and the United States, which has had an impact on contemporary international relations with numerous consequences, especially in the field of economics. The central hypothesis is that the alliance between the two countries was decisive in the globalization of the assembly plant and the worldwide expansion of North American capitalism, which culminated in the 1990s. The relationship began in 1972, when former president Richard Nixon made his first official visit to the Asian country, and was solidified with China accepted loans from international financial organizations, which according to the author, reflects China's dependence on United States. Nevertheless, constant changes in international society make the future of this relationship somewhat uncertain.

El dinamismo de la economía mundial contemporánea induce a revisar constantemente los acontecimientos y a formular nuevas hipótesis en torno a su evolución y sus características, así como a plantear nuevas reflexiones sugiriendo algunas expectativas de corto y mediano plazo en cuanto a su posible comportamiento. Debe renovarse y reestructurarse el estudio de las transformaciones de la economía mundial contemporánea, y en particular el comportamiento, evolución y transformaciones del proceso conocido y de aceptación mundial denominado "globalización". Este

concepto acuñado en el exterior, del que se habla mucho, a pesar de que se considera ampliamente arraigado en el mundo contemporáneo, registra cambios que llevan a la necesidad de revisarlo y reformularlo, así como tratar de dilucidar sus nuevas características y particularidades. Exponer y analizar los acontecimientos mundiales más relevantes es una tarea fundamental y cotidiana, pero analizarlos con rigurosidad científica es difícil. Por ello es necesaria su discusión en todos los foros de opinión.

La polémica es difícil debido a la pobreza de la teoría económica neoclásica prevaleciente, en especial la proveniente de las universidades norteamericanas, que sólo se han circunscrito a ser "justificadoras" o promotoras fervientes de las bondades del modelo de globalización, ya que nos hablan exclusivamente de sus

\* Maestro y candidato a doctor en Economía por la UNAM. Investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) de la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPS-UNAM.

ventajas tanto para las empresas como para sus dueños u operadores; repiten de manera insistente que lo que les es benéfico a ellos es el bienestar de toda la comunidad y el equilibrio internacional.

Por otra parte, respecto a estos temas, es complicado estar de acuerdo con los distintos estudiosos de todas las ramas que analizan el fenómeno de la economía mundial contemporánea, y más aún con los no economistas, que ven este fenómeno desde el ángulo de sus diversas especialidades. Un enfoque interdisciplinario del tema de la globalización se convierte en un mosaico de ideas e interpretaciones personales de cada especialista, inclusive de las ciencias exactas o naturales o hasta astronómicas y filosóficas, acerca de lo cual ponerse de acuerdo y complementarse es algo a lo que no ha sido posible llegar.

En este complicado proceso de interpretación aco- tamos nuestro tema a los márgenes del estudio de la economía internacional, en un periodo contemporáneo, prácticamente a partir del 11 de septiembre de 2001, y nos concretaremos a formular algunas hipótesis para su discusión, partiendo de la base de que no deseamos hacer afirmaciones categóricas en torno a este tema, sino sólo exponer ideas que intentan interpretar algunos cambios en el aceptado proceso de la globalidad mundial.

### Los inicios de la norteamericanización de China desde 1973<sup>1</sup>

Dentro de estas reformulaciones de hipótesis, valdría la pena polemizar con quienes han presentado el proceso de alianza chino-norteamericana con extremo optimismo e incluso en forma triunfal. Para ello, debemos recordar cómo se dio dicha alianza y qué es a lo que finalmente está llevando a la humanidad en este siglo XXI.

<sup>1</sup> La historia de esta desventurada alianza a cooptación de los gobiernos chinos por dólares norteamericanos es muy larga, y data de la visita después de la Guerra de Vietnam del presidente Richard Nixon a China en 1977, promovida en función de las cada vez mayores diferencias chino-soviéticas y sus dificultades, que prácticamente los pusieron al borde de la guerra por disputas fronterizas, la invasión soviética a Afganistán y el enorme repudio del pueblo chino a la ex Unión Soviética. A la muerte de Mao Tse Tung también muere su absurda revolución cultural, y China se prepara para una economía de libre mercado con el apoyo de la inversión norteamericana. Con ello, se debilita la URSS y se tiene que ceder con la *Perestroika* de Gorbachov, con lo que el bloque socialista queda invalidado.

Al respecto, planteamos a manera de hipótesis central de la presente discusión que esta alianza fue un fenómeno decisivo que originó los problemas contemporáneos, en especial la mundialización de la maquila, así como la expansión del capitalismo norteamericano que en los años noventa alcanzó su máximo esplendor, y el cual se interrumpió en el año 2001 (11 de septiembre). Desde esta fecha ha cambiado el destino del mundo, pues se reconoció la depresión global o el fin de la prosperidad neoliberal de los años noventa. Puede suponerse que incluso hasta puede darse un posible fenómeno deflacionario, o una depresión global, en la que la alianza chino-norteamericana queda limitada a nuevos e impredecibles diseños de un mercado difícil de precisar. Sin embargo, en los años noventa, la alianza chino-norteamericana fue el detonante básico de dicha expansión, económica y militar, pero en los años futuros tendrá que redefinirse.

A esta alianza chino-norteamericana bien podría llamársele conveniencia mutua entre las oligarquías de ambos países y rendición del socialismo al capital estadounidense, o bien el ofrecimiento de mano de obra extremadamente barata que desde hace siglos ha operado al nivel marginal de subsistencia, a cambio de beneficiar —como en todos los países globalizados— sólo a un grupo minoritario de grandes capitalistas chinos que abrazaron de pronto las reglas del “libre mercado”, aprovechando la sobrepoblación mundial, que en el caso chino es evidente (130 millones de habitantes en 2002). Esta alianza chino-norteamericana habría de traer serias consecuencias al mundo al propiciar, precipitar y acelerar la caída de un socialismo ya endeble, lo cual desembocaría en un mundo unipolar dominado por Estados Unidos, sus aliados y sus subordinados. Estos últimos en condiciones de segundo nivel, como es el caso de la Unión Europea (UE) y Japón. China ofrece de sus 130 millones de habitantes aproximadamente el 40 por ciento de población económicamente activa a las maquiladoras de Estados Unidos, resultando pocos beneficiados con estos negocios globales. El grueso de la población no sólo de China, sino de todos los países asiáticos y latinoamericanos, en especial México, vive los procesos de la nueva explotación del trabajo, como decía Marx: la plusvalía absoluta consistente en el aumento de la jornada de trabajo, que antes se consideraba de ocho horas, y que hoy día prácticamente está a juicio de las necesidades de la producción y de los pedidos que la

empresa tenga o haya contraído con sus clientes.<sup>2</sup>

Esto reduciendo un 10 por ciento de la población china que viene a ser propiamente el mercado global y que es casi un continente, pues implica 130 millones de habitantes con ingresos medios y altos capaces de consumir todo lo que se produce con capital local y extranjero, incluyendo artículos de gran lujo, tal como están acostumbrados desde épocas preteritas los grandes mandarines chinos.

Este gran mercado explica por qué están allí las maquiladoras y no en México, donde se calcula que el mercado no supera los 10 o 12 millones. El mercado globalizado chino es equiparable al de América Latina en su conjunto.<sup>3</sup>

Esto es lo que atrae de manera fundamental las inversiones extranjeras hacia China, además de las muy flexibles leyes laborales que existen en los llamados "tigres asiáticos", y desde luego en China. En efecto, prácticamente no existen controles gubernamentales ni sindicales, ya que se acepta sin discusión que esto eleva los costos de producción, y a decir de sus justicadores sólo reducen el margen de competitividad de la mano de obra. De esta manera, no debe haber leyes que defiendan los derechos laborales porque éstas desestiman la llegada de capitales del exterior.<sup>4</sup>

También está presente la plusvalía relativa, que consiste en el aumento de la intensidad de las opera-

ciones de trabajo. Es decir, no sólo ha implicado el aumento de la jornada, sino el ritmo de intensidad de las operaciones de trabajo. Esto es una clara violación de los derechos humanos en las maquiladoras de cualquier parte del mundo. A esto se le ha denominado "neoesclavitud neoliberal". En efecto, uno de los países más acusados por asociaciones internacionales de violar de los derechos humanos es precisamente China. Allí se sabe que el trabajo de las mujeres es devaluado y el de los niños es común. Esto aun cuando se sabe perfectamente que es un fenómeno general; no se piensa que sólo China incurra en él, ni tampoco se diga que es el ejemplo a seguir porque allí no hay huelgas.

Para ver y comprobar objetivamente este fenómeno, no es necesario más que estar unos minutos en cualquier maquiladora de cualquier país. No se requiere ser un científico para llegar a esta conclusión. La tesis de los defensores de la globalización es simplemente que cada país debe "ser competitivo" en lo que está mejor dotado por la naturaleza, de tal forma que si existe otro país con ventaja competitiva en todas las mercancías, éste debe ser el único productor y el resto del mundo sólo debe ofrecer mano de obra al costo mínimo. Costo de esclavitud. La esclavitud se moderniza y se globaliza, y a esto se le llama para ocultarlo o disfrazarlo "ser competitivos".<sup>5</sup>

### El auge de los años noventa y el papel de la alianza

Durante los años noventa, el capitalismo norteamericano vivió uno de sus mayores auge, propiciado no por los resultados de la Guerra del Pérsico, como se ha dicho, sino fundamentalmente por la aparición de una de las mercancías más formidables del siglo: la computadora. La aparición de esta nueva tecnología con sus múltiples facetas trajo consigo que el mundo se moviera a través de ella, generando un cambio en los patrones de consumo y tratando de innovar, adquiriendo estas tecnologías que en una primera fase fueron altamente reductibles al capital, pero que a medida de que su uso se fue generalizado fueron disminuyendo su precio, a un punto tal en el que se encuentran en

<sup>2</sup> Según el presidente de la CONCAMIN, León Halkin, China ejerce una competencia desleal hacia México, ya que no sigue las normas laborales básicas de la Organización Internacional del Trabajo. Esto fue mencionado en la conferencia anual, celebrada en Suiza, en la que dijo que en el país asiático se emplea a menores de edad y a mujeres que trabajan en malas condiciones; por ello, China merece ser calificado como un país desleal, y debido al incumplimiento de normas laborales básicas, México mantiene una difícil competencia con la nación asiática desde hace dos años. Comenta: "es duro porque nosotros pagamos y damos condiciones sociales a los trabajadores, pero los chinos no pagan nada", lo que permite que las compañías chinas produzcan, en algunos casos, hasta 30 por ciento más barato que las mexicanas. Estas declaraciones fueron tomadas de *Excelbiur*, sección financiera, México, 14 de julio de 2003, p. 1.

<sup>3</sup> Nos referimos al mercado considerando la minoría que tienen capacidad de compra y son consumidores de los grandes productos de consumo necesario y suntuario. Desde luego se excluye al 90 por ciento de la población, que se encuentra en algunos casos consumiendo lo necesario y una gran masa de campesinos pobres que viven a nivel de subsistencia como en todo el mundo globalizado.

<sup>4</sup> Desde 1995 entró en vigor en China una ley laboral sin sindicatos y condiciones de contratación que han sido comparables a la nueva esclavitud neoliberal. Abunda el desempleo, lo que abarata la mano de obra a niveles de subsistencia, aprovechando las enormes migraciones de campesinos sin más posibilidades de subsistir que aceptar condiciones de vida inhumanas en hacimientos habitacionales o barracas cercanas a la empresa, en donde descansan para el día siguiente continuar con una explotación ininterrumpida.

<sup>5</sup> Véase Michael Porter, *Ser competitivos*, McGraw Hill, Nueva York, 1999. También sobresalen los estudios de Peter Drucker, "The New World Economy" en *Foreign Affairs*, Nueva York, 1992.

puntos de equilibrio muy bajos en relación con las ganancias que en otros años se observaron, al igual que las enormes ventas de estos productos, que a pesar de su bajo precio y complejidad parece que llegaron a un tope en su consumo. Este puede crecer pero no al ritmo necesario como para poder generar una recuperación y un auge como el de los años noventa.

Este auge limitado a partir del año 2000 se vio favorecido en definitiva con la alianza o subordinación de China y Asia en su conjunto (Cuenca del Pacífico) y con la de América Latina, que permitieron el uso de su mano de obra y sus recursos naturales para generar el auge de Estados Unidos desde aproximadamente 1992 hasta el 11 de septiembre del 2001. En esta fecha se reconoce de manera oficial que ha cesado el auge y se inicia una depresión económica de características y duración incierta, a la que se le ha tratado de dar salida por la vía violenta a través de dos sangrientas guerras locales como antidotos para hacer frente a la misma.

Queda comprobado que la caída del socialismo, aun cuando fueron muchas causas las que la propiciaron, no podemos darle importancia especial a su debilitamiento, debido a que China volcó sus ojos hacia Occidente y en especial hacia Estados Unidos. Esta alianza se inició con la primera visita del ex presidente Richard Nixon a China, en 1972, durante la guerra de Vietnam, que pronto aceptaría perder el mismo Estados Unidos. Este primer encuentro debilitaría a la ex Unión Soviética, que poco a poco y a raíz de las cada vez mayores divergencias con China y su mayor acercamiento con Estados Unidos, iría aislando a la ex Unión Soviética y posteriormente, en la época de la *Perestroika* de Gorbachov, se tendría que aceptar una coexistencia pacífica en la que se terminó con el bloque socialista, que a pesar de sus graves fallas y limitaciones, siempre fue un freno para la expansión no sólo de Estados Unidos, sino de Israel y Gran Bretaña e incluso Japón.\*

A partir de esta época, en especial después del 11 de septiembre de 2001 y las guerras de Afganistán e Irak, Estados Unidos puede hacer lo que quiera en un mundo dominado por una sola potencia bélica y sin contrapeso alguno.

Pero la explicación importante o sustantiva de la

alianza chino-norteamericana radica en que desde 1978 China aceptó los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y posteriormente del Banco Mundial, hasta sumar más de 90 mil millones de dólares, hacia 1994, según se señala en el Cuadro 1.

En el Cuadro 1 y la Gráfica 2 actualizamos el dato de la deuda externa de China con la banca internacional, a lo que debe agregarse el monto de la inversión extranjera, de la que presentaremos los datos más adelante. Sin embargo, estas cifras comprueban la afirmación de que el país tuvo y tiene compromisos muy fuertes con la usura internacional, que pese a lo que digan las fuentes oficiales y los enfoques triunfalistas, ponen en tela de juicio el carácter independiente de China respecto al exterior, y de alguna manera se exhibe su dependencia respecto a los lineamientos del llamado "Consenso de Washington".

En efecto, y como se observa, el endeudamiento externo de China con el FMI, el Banco Mundial y otros bancos, fue exponencial. Cayó así en el Consenso de Washington y cedió con su política de puertas abiertas a la inversión extranjera, que al paso de los años se aceptó que fuera total en zonas exclusivas principalmente portuarias, con la influencia de Hong Kong y los demás tigres asiáticos.

**Cuadro 1**  
**Deuda externa de China 1978-1994**

| Año  | Millones de dólares | Variación % |
|------|---------------------|-------------|
| 1978 | 623                 | 100.00      |
| 1979 | 2 183               | 350.40      |
| 1980 | 4 504               | 206.32      |
| 1981 | 5 797               | 128.71      |
| 1982 | 8 358               | 144.18      |
| 1983 | 9 609               | 114.97      |
| 1984 | 12 082              | 125.74      |
| 1985 | 16 722              | 138.40      |
| 1986 | 23 746              | 142.00      |
| 1987 | 35 296              | 148.64      |
| 1988 | 42 362              | 120.02      |
| 1989 | 44 812              | 105.78      |
| 1990 | 52 554              | 117.28      |
| 1991 | 60 851              | 115.79      |
| 1992 | 69 321              | 113.92      |
| 1993 | 83 573              | 120.56      |
| 1994 | 92 806              | 111.05      |

\* Para tener una visión más amplia de lo que fue este proceso, véase Martha Hamecker, *La revolución de las esperanzas*, Nuestro Tiempo, México, 1988.

Fuente: Organización de las Naciones Unidas, *Statistical Yearbook 1995*, Nueva York.

**Gráfica 1**  
**Deuda externa de China 1978-1994**



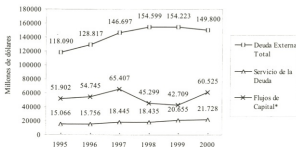
**Cuadro 2**  
**Deuda externa de China 1995-2000**

| Año  | Deuda externa total<br>(millones de dólares) | Servicio de la deuda | Flujos de capital* |
|------|----------------------------------------------|----------------------|--------------------|
| 1995 | 118 090                                      | 15 066               | 51 902             |
| 1996 | 128 817                                      | 15 756               | 54 745             |
| 1997 | 146 697                                      | 18 445               | 65 407             |
| 1998 | 154 599                                      | 18 435               | 45 299             |
| 1999 | 154 223                                      | 20 655               | 42 709             |
| 2000 | 149 800                                      | 21 728               | 60 525             |

\* Incluye Inversión Extranjera Directa y de cartera.

Fuente: Global Development Finance, The World Bank, 2002.

**Gráfica 2**  
**Deuda externa de China 1995-2000**



Esto permitía invertir en nuevas zonas maquiladoras en las que el capital estadounidense era hegemónico. A esta sumisión de China se le disfrazó con el nombre de "economía socialista de mercado". El término es aberrante, y sólo puede convencer a quienes desean ocultar el sistema de inequidad y represión que ejerce el gobierno chino desde su existencia hasta el pseudosocialismo, que como en la Unión Soviética, no fue otra cosa que una dictadura militar fascista. La evidencia histórica ha demostrado que los referidos gobiernos comunistas oprimieron a estos pueblos, pero el modelo chino ahora lo continúa haciendo en beneficio de los inversionistas norteamericanos. Es decir, esta es su aportación a la globalización mundial, pues con la dependencia centrada en estos préstamos e inversiones que se duplicaron desde 1978, se logró acabar sin problemas con la amenaza militar de la "China comunista", la cual fue cediendo poco a poco; posteriormente, la ex Unión Soviética, sin el apoyo de China, también aceptó sin mucho problema lo que se dio en llamar el "paso a la libertad".

De cualquier forma, la carrera armamentista era insostenible por todo el mundo, sólo que fueron los norteamericanos los beneficiados de la Guerra Fría, la cual puede decirse que terminó en 1989. A partir de esa fecha se registraría, como se señaló antes, el auge del capitalismo neoliberal y la hegemonía de un solo país que quiera apoderarse de todo el planeta, de la misma manera que Hitler hablaba de una supremacía mundial gobernada por Alemania (el mundo gobernado por la raza aria o superior).

Lo anterior se explica a pesar de que se reconocen los esfuerzos integracionistas de la Unión Europea, que desde 1956 inició un proceso de largo plazo dentro de su integración económica, la cual lleva alto grado de avance, pero de ninguna manera podemos afirmar que sea un polo de control mundial al expansionismo norteamericano. En los hechos es más bien un aliado o en otros un asociado estratégico, con algunas discre-

pancias relativas, y un competidor comercial, con bastante participación de Estados Unidos.

En relación con lo anterior, dudamos de las posiciones triunfalistas oficiales en cuanto al éxito de la referida alianza. Por ejemplo, se dice que China llevó a cabo una provechosa apertura a la globalización mediante una estrategia de mercado dirigido (denominada por los chinos "economía de mercado socialista"). Fue instrumentada a partir de 1979 como reflejo de las reformas promovidas por Deng Xiaoping, con lo cual el Producto Interno Bruto por habitante prácticamente se ha sextuplicado en 23 años, presentando un incremento acumulado de 496.4 por ciento (con una tasa media de 8.1 por ciento anual) entre 1979 y 2001, según el *International Financial Statistical Yearbook* del FMI.

Además, se insiste en que no privatizó bruscamente sus empresas:

China, en cambio, partiendo de sus propias realidades, diseñó por sí misma su estrategia de inserción en la globalización y mantuvo el control de sus procesos de transformación: no realizó una liberalización comercial unilateral y abrupta, sino que fue abriendo gradual y selectivamente (por regiones e industrias) su comercio exterior; no suprimió sus políticas de fomento económico general y sectorial, sino que las reformó y diversificó; no privatizó sus empresas públicas, sino que elevó su eficiencia otorgándole autonomía administrativa y financiera; no privatizó ni liberalizó su sistema bancario, sino que lo mantuvo en poder del Estado, pero rompiendo su estructura monopolística (sistema de un solo banco) para crear un sistema de múltiples bancos y empresas financieras independientes, aunque de propiedad pública; no liberalizó abruptamente la inversión extranjera directa, sino que promovió los ingresos de inversión extranjera hacia ramas económicas seleccionadas, principalmente en forma de conversión con empresas estatales chinas (o de colectividades chinas), aceptando inversiones puramente extranjeras en zonas comerciales libres orientadas a la exportación.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Debemos aclarar que los actuales jóvenes rusos estaban cansados de tantas prohibiciones y demagogia prevalecientes desde la época de Stalin, que materialmente tenían agobiada a la población, sumida en un sistema de capitalismo de Estado con ciertos beneficios sociales elementales, pero con la más brutal represión en cuanto a la manera de pensar y discrepar con los gobernantes. Ante ello, la propaganda de Estados Unidos era una gran tentación para los jóvenes que veían en las películas, música y revistas de ese país algo así como la "gran libertad". El primer concierto de rock que se realizó en Rusia y en donde los jóvenes mal bailaron —y según esto se desenfrenaron— fue aberrante, y sólo significó el paso al libre mercado que persiste en una crisis mayor a partir del llamado "efecto vodka" de 1998.

<sup>9</sup> José Luis Calva, "Balance de las políticas públicas: la economía mexicana bajo el Consenso de Washington" en *Soberanía y desarrollo regional: el México que queremos*, UNAM, México, 2003.

Este es un punto de vista que se contradice con los niveles de endeudamiento y compromisos contraídos por el gobierno chino, y es la posición oficial en el sentido de que hay que seguir el ejemplo de estos países para mejorar. Estos puntos de vista son fomentados por los autores neoclásicos de escuelas estadounidenses de economía y tratan de justificar el sistema de explotación de la mano de obra en toda Asia y, en general, en los países que entraron a la globalización aportando mano de obra barata. Esta postura oficial es sostenida y fomentada por un centenar de autores chinos que han hecho del desarrollo de su país una verdadera apología y un milagro de las libres fuerzas del mercado. En estas opiniones prevalece la visión de que China tuvo grandes logros puesto que aprovechó la globalización y prosperó enormemente a diferencia de México y otros países, que al parecer fueron más incapaces que los chinos. Este punto de vista está basado en los escritos de muchos sinólogos que seguramente se impresionaron con los rascacielos de las ciudades portuarias de la Cuenca del Pacífico y consideraron que las reformas de mercado allí realizadas eran el camino a seguir por todo el mundo.

Por ejemplo, desde nuestra perspectiva, comparar la apertura de China con la de México y considerar que los chinos lo hicieron bien y los mexicanos mal, es simplemente desconocer que China negoció con Estados Unidos a un nivel de tercera potencia militar y económica en esos tiempos.

En segundo lugar, más importante que los negocios, fue la necesidad de aislar al bloque soviético, debilitarlo en lo militar y lo económico, para destruirlo a fin de cuentas y que Estados Unidos quedara como potencia hegemónica mundial.

La comparación con México fue una negociación con el FMI y con una deuda externa superior a los 80 mil millones de dólares, por lo que más bien fueron las condiciones draconianas las que impuso este organismo comandado por Estados Unidos, muy diferentes a las de China. En el caso de este último país se trató de una alianza estratégico-militar con opciones de negocios privados en zonas determinadas, a cambio de préstamos del FMI y del Banco Mundial y de inversiones extranjeras directas en zonas libres. Por ser Estados Unidos una potencia militar y tener el mayor interés de hundir a la Unión Soviética, se pudo esperar mayor gradualidad, aunque logró su objetivo de apoderarse de la Cuenca del Pacífico, incluyendo a China. En el caso de México no hubo negociación, sino impo-

sición.<sup>9</sup>

De allí que afirmemos que lo visto hasta el año 2002 es el auge de la alianza chino-norteamericana, que derivó en la subordinación económica del resto de Asia y puede decirse que de los países musulmanes en Medio Oriente, en donde su dominio es ya total en 2003; prevalece lo ya dicho para América Latina, confirmado en el caso de México por el Tratado de Libre Comercio de 1994 y el proyecto para el Área de Libre Comercio de América (ALCA), que a pesar de todo aún está por verse en función de los sucesos en Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia y, desde luego, México. América Latina es un volcán. Se ignora qué pueda pasar, pero su norteamericanización es un hecho con ciertas limitantes.

### ¿Globalización o norteamericanización mundial?

De acuerdo con las anteriores reflexiones, cabe pensar si en realidad la tan multicitada "globalización" es una manera disfrazada para no dejar ver la "norteamericanización", que es a todas luces evidente. En efecto, haciendo a un lado a la Unión Europea, que se mantiene con relativa capacidad de negociación y posibilidades de ser competitiva, la influencia del capital norteamericano es preponderante en Asia, incluyendo a China y a Japón; tiene cada vez una mayor influencia en Europa del Este, en especial en los países ex socialistas, incluyendo a Rusia, que se ha "mcdonalizado"<sup>10</sup> hasta en el cine; y desde luego Medio Oriente, que ya puede decirse que es tierra de conquista, con su aliado incondicional, Israel.

El dominio norteamericano es quizás menor en África, más que nada porque existen escasas posibilidades de abrir mercados a las empresas norteamericanas, debido fundamentalmente al atraso colonial que aún se vive en la mayoría de esos países, en muchos de los cuales existe hambre e insalubridad que cierran

<sup>9</sup> Véase Juan González García, "China: comercio exterior y crecimiento económico en el camino del mercado" en *Comercio Exterior*, vol. 46, núm. 12, México, diciembre 1996, p. 982. También véase Víctor López Villafañe, *Asia en transición: auge, crisis y desafíos*, Siglo XXI, México, 1999, p. 164; y Antonio Salinas Chávez, "Socialismo de mercado en China: a 15 años de reforma económica" en *Relaciones Internacionales*, vol. 44, núm. 5, FCPS-UNAM, México, mayo 1984.

<sup>10</sup> Término coloquial empleado para sintetizar la globalización, pues efectivamente es fácil ver en todo el mundo las tradicionales cadenas de tiendas y servicios que se derivan de McDonald's.

toda posibilidad de expansión del consumo globalizado y del modo de vida norteamericano.

En América Latina con las dificultades y problemas antes expuestos, la norteamericanización culminará si se avanza en el referido ALCA, aun cuando el mercado está dominado por oligopolios norteamericanos, sin dejar de reconocer que existe algo nacional sólo en el caso de Brasil y México, en donde aún no se desmantela en su totalidad el sector productivo interno. Si se desarrolla a plenitud el ALCA, se concretarán algunos proyectos de integración vial que permita supuestamente mayor tráfico de mercancías y servicios, así como de nuevas maquiladoras, cuya viabilidad está en discusión desde la recesión oficializada en septiembre de 2001.

De alguna manera, sin querer contradecir a quienes están ya estudiando el ALCA, este proyecto no es una prioridad para Estados Unidos, que está muy ocupado en Medio Oriente y más bien preocupado por el petróleo mundial y la industria militar que le enorgullezca con su poderío imperial.

De allí que lo primero que deba hacerse es una revisión del concepto de la llamada globalización, cuando en realidad lo que se ha dado desde los años noventa es la norteamericanización más agresiva y destructiva que haya visto la historia.

Por otra parte, qué decir de los organismos internacionales de Ginebra, creados en su mayoría como fruto de la reunión de Bretton Woods, en forma aparentemente multilateral, pero como se sabe triunfó el Plan White sobre el Keynes en 1944, y en 2003 podemos decir del FMI que tiene obvia preponderancia norteamericana, además del propio Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio (OMC), y desde luego la actual Organización de Naciones Unidas (ONU) y su insatisfactorio Consejo de Seguridad, que en la reciente guerra de Irak terminó por no aceptar la guerra, pero a fin de cuentas se le concedió la custodia y la explotación del petróleo iraquí, con lo que se evidenció que se trataba de un organismo sometido a Estados Unidos.

China entró a este organismo en 1965 y en el 2001 a la OMC. Esto no hubiera sido posible sin el beneplácito de Estados Unidos, e incluso si hoy están por todo el mundo millones de artículos *made in China* en realidad no estarían a la venta sin el visto bueno de las grandes corporaciones transnacionales norteamericanas y sus *brokers*, que son en realidad quienes triangulan la producción maquilada no sólo en China, sino en

todo el mundo. Por otro lado, no menospreciamos el gran mercado que es China e incluso toda la Cuenca del Pacífico.

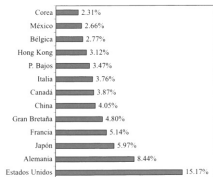
El Cuadro 3 y la Gráfica 3 nos muestran la concentración del comercio mundial en manos de Estados Unidos y sus aliados, incluyendo a China.

**Cuadro 3**  
**Participación en el comercio mundial 2001**  
(miles de millones de dólares)

| <i>País</i>           | <i>Exportaciones</i> | <i>Importaciones</i> |
|-----------------------|----------------------|----------------------|
| <i>Estados Unidos</i> | 730.8                | 1 180.2              |
| <i>Alemania</i>       | 570.8                | 492.8                |
| <i>Japón</i>          | 403.5                | 349.1                |
| <i>Francia</i>        | 321.8                | 325.8                |
| <i>Gran Bretaña</i>   | 273.1                | 331.8                |
| <i>China</i>          | 266.2                | 243.6                |
| <i>Canadá</i>         | 259.9                | 227.2                |
| <i>Italia</i>         | 241.1                | 232.9                |
| <i>Países Bajos</i>   | 229.5                | 207.3                |
| <i>Hong Kong</i>      | 191.1                | 202.0                |
| <i>Bélgica</i>        | 179.7                | 168.7                |
| <i>México</i>         | 158.5                | 176.2                |
| <i>Corea</i>          | 150.4                | 141.1                |
| <i>Subtotal</i>       | 3 976.4              | 4 278.7              |
| <i>Mundo</i>          | 6 155.0              | 6 441.3              |

Fuente: Organización Mundial de Comercio, *Anuario estadístico de la omc*, Washington, 2001.

**Gráfica 3**



Para nadie es desconocido que los productores norteamericanos no sólo buscan la mano de obra barata, sino el ahorro de impuestos y eludir las restricciones ecológicas que operan en países ricos. Con el envío de plantas a producir fuera de Estados Unidos se ahorran grandes cantidades de impuestos que no pagan en el país huésped y que sólo pagan la proporción correspondiente a lo que les cobra el gobierno norteamericano como actividades y negocios del exterior, dentro de lo que allá se maneja como el Producto Nacional Bruto (PNB).

Es poco el impuesto comparado con lo que se paga con la empresa en casa. De allí el auge maquilador, que en realidad es un subsidio en el exterior y que es lo que ha permitido bajar costos muy por encima de su punto de equilibrio y obtener ganancias globales bajo condiciones de oligopolio. Este modelo de oligopolios globales ha permitido sacar de la competencia a millares de empresas absorbiéndolas, o bien mediante lo que se llama "asociaciones estratégicas", que algunos autores con quienes coincidimos señalan que se trata de situaciones de asociación en la que los dueños pasan a ser socios de segunda o se subordinan a las condiciones de producción de la empresa líder.

Si bien China tiene el control por parte del Estado —supuestamente socialista de mercado, de ramas de la producción como la energía, el comercio exterior, muchas manufacturas y la agricultura— en realidad este país es un mosaico de zonas de gran atraso económico y social que contrastan con las ciudades industriales maquiladas, o que trabajan fundamentalmente para el mercado exterior sin que la población se haya beneficiado más que de subsistir ante una sobreproducción ("ejército industrial de reserva", como le llamaba Marx). A esta sobreproducción no le queda alternativa, como sí sucede en el caso de México y el resto de América Latina, en el sentido de la esperanza de cruzar una frontera cada día más difícil y soñar con la posibilidad de ganar cuatro o seis dólares por hora bajo las circunstancias que sea.

Este sueño americano y esta amenaza de migración masiva no existe en el caso de China; por tal razón es que las inversiones en ese país fueron mayores que en el caso de México, que a pesar de tener la ventaja comparativa de la cercanía geográfica, siempre vio al trabajo temporal de la maquiladora como un trampolín para pasar al otro lado de la frontera. Hoy día existe gran preocupación por esa migración que no cesa a pesar de que los cazan como delincuentes o animales.

En ese sentido, China no es gran problema a pesar de que la migración asiática en general también es una seria dificultad.

# **Límites del éxito de la alianza China-resto de Asia-Estados Unidos: en el marco de una recesión mundial o de una caída del mercado**

El mito de los llamados "tigres asiáticos" como el modelo a seguir por todo el mundo subdesarrollado culminó en 1998 con la llamada crisis asiática o "efecto dragón". Posteriormente, Rusia, Argentina, Brasil, México y otros países fueron arrojados a una crisis financiera que se consideró un episodio transitorio, pero que en realidad se vino a reflejar con crecimientos del PNB de Estados Unidos en condiciones muy cercanas a cero, lo cual se trató de resolver sin aceptar la crisis con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. La guerra de Afganistán y la de Irak no levantan el consumo mundial, sino que a pesar de que los precios son bajos, las tasas de interés son prácticamente cero y los plazos de ventas son amplios, no es posible darle salida a toda esa sobreproducción altamente competitiva, de alta tecnología y de reducidos precios. La capacidad instalada de las empresas es muy superior a la demanda mundial. De no venderse esos productos, hay desperdicio de capacidad, lo cual implica pérdidas. Tampoco es posible pensar en controlar el mercado, porque ha aparecido el fenómeno de la piratería y desde luego el no respeto a los derechos de propiedad intelectual; las copias exactas de las marcas mundiales y un precio tan bajo que aún resisten las grandes empresas, pero no ganando lo que sería redituable en condiciones de oligopolio controlado. En algunos casos se considera que la piratería sale de las propias empresas como forma de dar salida a sus excedentes productivos, que son inmensos.

En síntesis, el mercado global controlado por oligopolios, en este caso operados con capital fundamentalmente norteamericano, y con el apoyo de sus socios subordinados de China, se enfrentan a encrucijadas que no encuentran salidas posibles desde el punto de vista de las enormes ganancias de capital a las que se encuentran acostumbrados y que son la base de la acumulación del capital. Es decir, la tasa de ganancia se reduce y está en peligro.

El consumo mundial tiende a simplificarse, a estan-

darizarse y a reducirse en función del desempleo y los bajos salarios prevalecientes en todo el mundo, incluso en los países ricos, en donde las quiebras de grandes empresas fueron el detonante en años pasados. En el caso de Estados Unidos, a pesar de todo se reconoce que el desempleo alcanza la cifra de 6 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA). A esto habría que sumar el subempleo que, a pesar de todo, existe en esos países. Por ello, los mercados elitistas tienden a reducirse; además, existe un hambre de ventas frente a consumidores en algunos casos sin capacidad de compra y en otros saturados de artículos que no pueden consumirse cotidianamente como artículos suntuarios y de tipo durable. Esto quizás nos pueda llevar a una crisis de sobreproducción con características muy diferentes a las anteriores, pero a fin de cuentas el capitalismo se enfrenta a un problema de realización de sus mercancías con las modalidades del siglo XXI. En este sentido, la norteamericanización o globalización es el barómetro esencial, y es de pensarse que los críticos del modelo del FMI se reproduzcan y traten de hallar una nueva solución a los problemas que se han derivado del abuso y la irracionalidad de las leyes de un mercado libre, que resulta incierto en el año 2003 en tanto presenta problemas muy serios, y aún siguen pensando en los ajustes fondometaristas, en bajar aún más la tasa de interés y pagar menos salarios a los trabajadores para que sean más competitivos y reducir o ajustar su planta de trabajadores al mínimo a fin de reducir costos al precio que sea.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> La deflación es un síntoma de algún mal, un peligro latente de la economía mundial. Puede deberse al exceso de oferta o a la falta de demanda. Es un fenómeno que preocupa a los europeos, a los asiáticos, también a nuestro vecino allende el Bravo. Y lo que puede ocurrir en el Viejo Mundo, en Japón y sobre todo en Estados Unidos, tiene consecuencias de toda índole para México. La deflación de 1929-1933 se debió al desplome de la demanda y al exceso de capacidad de producción instalada; algo de esto último pudiera estar sucediendo hoy en Estados Unidos, consecuencia del exceso de inversión en la década pasada. La deflación de este tipo puede tener consecuencias peores que las de la inflación. La caída de los precios disminuye el consumo, reduce la producción, incrementa el desempleo, hace subir los costos y las tasas de interés y lleva a la quiebra a las industrias, el comercio y parte del sistema financiero. En Estados Unidos, Alan Greenspan ha advertido que la Reserva Federal estadounidense (FRB) hará todo lo posible por evitar el desajuste. Por otra parte, el dólar se ha debilitado, lo que ayuda a las exportaciones de ese país. En el caso de Europa, soplan vientos de deflación (particularmente en Alemania), lo que quizás sea más difícil por la revaluación del euro. Pero el entonces presidente del Banco Central Europeo, Willem F. Duisenberg, mencionó que en el mediano plazo no debe haber temor de una deflación (dado más que no mencionó de qué mediano plazo se trataba). *Excelsior*, sección financiera, México, 23 de junio de 2003, p. 1.

Esto puede ser objeto de discusión en cuanto a que mientras ellos están con el criterio de los años setenta y las soluciones de estos años, el mercado global se les sale de las manos, y las posibilidades de pasar de una crisis productiva a una financiera global como la de 1929, con caracteres del siglo XXI, es cada día más factible, aunque impredecible.

Por otra parte, la alianza chino-norteamericana tiende a apoderarse del mercado mundial y a aniquilar las producciones nacionales de todo el mundo, mediante prácticas de *dumping* y subsidios reales y encubiertos a la producción mundial excesiva que se produce con tecnología y capital norteamericano, pero en condiciones de salarios de miseria en China y otras partes de Asia. Así, Estados Unidos se convierte en el gran triangulador del comercio mundial (ver Cuadro 4).

## Hacia reflexiones finales y propuestas para la discusión

A manera de reflexión final de este ensayo, consideramos que las tan publicitadas reformas económicas en China consistieron, en síntesis, en adoptar desde los años setenta un modelo neoliberal de características similares a las que se dispusieron en la mayoría de los países pobres, sólo que en el caso de este país fue menos rápida y menos radical la apertura al exterior, con una amplia intervención de un Estado fuerte que pudo negociar algunas concesiones desde el punto de vista de ventajas para la oligarquía y la alta burocracia de China. Sus características neoliberales fueron las mismas que para otros países no desarrollados, como apertura maquiladora con salarios muy bajos, fuerte endeudamiento externo con los organismos internacionales, y atracción privada de inversión extranjera, principalmente norteamericana, que aprovechó la sobrepoblación de China y en general del mundo. Se realizó una privatización más lenta por los intereses de los ricos de ese país que desean seguir teniendo en su poder la energía, los medios de difusión y otras actividades que, dado su poder de negociación a nivel de potencia militar en crisis, ha podido sostener. También se aplicó una reforma laboral para bajar salarios y prestaciones y reducir salarios; disminuyó el número de burocratas y se privatizaron los servicios y el comercio. Se le da una reducida atención a demandas sociales como el desempleo, la vivienda y la salud, que de lo contrario implicaría aumentar el gasto social,

**Cuadro 4**  
**Balanza de pagos de China**  
 (millones de dólares: menos firmas de indicadores de débito)

| Concepto                           | 1994    | 1995     | 1996     | 1997     | 1998     | 1999     | 2000     | 2001     |
|------------------------------------|---------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|
| Balanza de cuenta corriente        | 6 908   | 1 618    | 7 243    | 36 963   | 31 472   | 21 115   | 20 518   | 17 401   |
| Exportación de mercancías (f.o.b.) | 102 561 | 128 110  | 151 077  | 182 670  | 183 529  | 194 716  | 249 131  | 266 075  |
| Importación de mercancías (f.o.b.) | -95 271 | -110 060 | -131 542 | -136 448 | -136 915 | -158 734 | -214 657 | -232 058 |
| Balanza comercial                  | 7 290   | 18 050   | 19 535   | 46 222   | 46 614   | 35 982   | 34 474   | 34 017   |
| Inversión extranjera directa       | 33 787  | 35 849   | 40 180   | 44 237   | 43 751   | 38 753   | 38 399   | 44 241   |

Fuente: Cifras tomadas del *International Financial Statistics*, FMI, febrero y diciembre 2002.

considerado en la globalización como altamente improductivo. Las grandes cadenas transnacionales son, como en todos los países pobres, las beneficiadas de este modelo, por lo que la "norteamericanización" u occidentalización de China es evidente. El espectacular crecimiento económico de China es más bien el de Estados Unidos y algunos otros países ricos que crecen en otro país para aprovechar las ventajas comparativas y pagar menos impuestos que en su lugar de origen. Detrás del monstruo del comercio exterior chino está el hecho de que es la mayor maquiladora del planeta, y el pueblo se beneficia poco de esta expansión, que sólo llega a pocas familias y grupos de empresarios, altos burócratas y especuladores. Claro está que, como en todos los países en donde aplican las recetas antinflacionarias, tiene sus "éxitos macroeconómicos", que desde luego nunca llegan a los bolsillos de los consumidores. Estos éxitos son el *superávit* comercial, las finanzas públicas sanas, el pago oportuno de los intereses de la deuda exterior, la baja inflación, altas tasas de crecimiento económico, tipo de cambio controlado y competitivo y plena libertad económica en las zonas ya referidas. Sin embargo, esos éxitos sólo son señales al gran capital y justificaciones para atraer mayor capital del exterior. Significan el bienestar de pocos grupos empresariales.<sup>12</sup>

Por ello, consideramos de gran importancia discutir en foros académicos puntos de vista que no correspon-

den a lo convencional y a la influencia de las tesis neoclásicas que tienen un papel determinante en la literatura económica y que, desde luego, justifican y se esmeran en disfrazar las realidades de la economía mundial. Nuestro punto de vista es polémico como lo es la economía crítica, que debe considerar sólo como científico aquello que sea posible demostrar mediante el análisis de los acontecimientos mundiales. Por ello es que estas reflexiones son un impulso para la discusión.

La realidad del modelo chino es que está como todo el mundo subdesarrollado: basado en enormes desigualdades y abusos de una población que desde siempre ha sido esclava y sometida al más feroz atraso y represión, donde incluso se viven relaciones feudales de producción y esclavismo en zonas aisladas y de gran atraso. Sin embargo, se nota un gran autoritarismo por parte de las autoridades chinas, que tienen el control de los medios de comunicación; es poco lo que el pueblo chino puede criticar y protestar. Por ejemplo, dentro de lo que escriben y dan a conocer los economistas independientes, se notan muy matizados sus puntos de vista, como las del profesor Lui Lan, de la Universidad Complutense de Madrid, quien sin comprometerse mucho, expresa las desigualdades con las que se ha dado dicho proceso, en especial las del campo y la ciudad, las enormes desigualdades urbanas.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Véase *Almanaque Mundial 2004*, Fundación Televisa, México, 2003.

<sup>13</sup> Lui Lan, "China: desarrollo frente a desigualdad" en *Comercio Exterior*, vol. 49, núm. 7, México, julio 1999, p. 622.

Por ejemplo, nos dice el profesor Liu Lan:

a partir de los años noventa, los ingresos de ciertos estratos urbanos han caído de tal manera que no alcanzan a cubrir las necesidades básicas. La pobreza en las zonas urbanas es un fenómeno reciente, ya que sus habitantes solían tener ingresos estables, aunque modestos. Sin embargo, a raíz de las reformas en las empresas estatales, muchos trabajadores han visto reducidos sus salarios, otros han perdido su trabajo y otros más no han podido cobrar debido a la mala gestión de las empresas.

Y más adelante agrega que:

los ingresos de las familias pobres están muy por debajo del promedio urbano y en el futuro crecerá el número de familias pobres, ya que se prevé que la tasa de desempleo siga en aumento.<sup>14</sup>

A su vez, coincidimos en cuanto a que:

en China también ha surgido una nueva clase rica. Se trata de cinco millones de familias, alrededor del 3 por ciento de la población, con ingresos superiores a 50 mil yuanes al año y con 40 por ciento del ahorro privado. La mayoría de estos "dakuan" (millonarios) son empresarios, ejecutivos que trabajan en empresas extranjeras, artistas y especuladores de bolsa y del sector inmobiliario.<sup>15</sup>

Respecto al campo, dice más adelante:

más de 50 millones de campesinos han sido considerados por el gobierno como 'pobres absolutos', es decir que con lo que ganan apenas pueden vivir. La mayoría de estos pobres viven en regiones remotas en un entorno natural muy adverso y registran altos índices de analfabetismo y enfermedades crónicas.<sup>16</sup>

Romer Alejandro Cornejo, en un estudio de El Colegio de México, reporta que:

el problema más urgente de China continúa siendo el tamaño de su población y el control de su crecimiento, también destacan la pobreza y el desempleo así como la corrupción administrativa. El control de la natalidad tiene efectos directos con los sistemas de abastecimiento y en relación a la disponibilidad de alimentos y el número de habitantes de las diferentes regiones... debido a la liberación de mano de obra, producto a su vez de la reorganización de la tenencia de la tierra y la introducción de mejoras tecnológicas ha creado oficialmente 120 millones de "brazos sobrantes". La competencia en el trabajo para algunos se considera positiva, pues ésta se ha reflejado en la reducción de salarios y las exportaciones han resultado ser más competitivas... la libertad de contratación y el compactamiento del sector estatal ha creado enorme desempleo y migración a las ciudades, dándose un serio problema de vivienda, pobreza y delincuencia que tienen a ser creciente.

Y agrega que

en enero de 1995 entró en vigor la nueva ley del trabajo, la cual establece empresas sin sindicatos... se establecen las horas de trabajo y el salario. Sin embargo, según informes oficiales cada vez son más frecuentes la extensión de las jornadas de trabajo sin pago extra y la inseguridad de las condiciones de trabajo.<sup>17</sup>

Estas opiniones y datos ponen en tela de juicio las versiones triunfalistas de la alianza chino-norteamericana y exhiben que, pese a los logros alcanzados en materia de cifras macroeconómicas, en realidad se viven los problemas de cualquier país subdesarrollado y subordinado al gran capital, en donde —como es el caso de siempre— sólo se beneficia una minoría que esclaviza a sus nacionales y un capital globalizado ávido de ganancias. Estos puntos de vista son corroborados en un estudio reciente, fruto de investigaciones de campo, publicado por el IIEC de la UNAM en donde se exponen las notorias desigualdades en territorio chino en el ámbito regional, urbano y agrícola en las condiciones de trabajo de esclavitud. En dicho estudio

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 623.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 625.

<sup>17</sup> Romer Alejandro Cornejo, "Las reformas económicas en China: alcances y retos" en *Comercio Exterior*, op. cit., p. 599.

se pone énfasis en que se trata del pago por los éxitos macroeconómicos y la globalización, que se ven reflejados en espectaculares tasas de crecimiento económico.<sup>18</sup> En síntesis, los límites de la bonanza de la asociación chino-norteamericana, ha traído beneficios a Estados Unidos y sus empresas. A China le ha permitido paliar sus abismales y añejos problemas con serias dificultades derivadas de las reformas neoliberales que sólo beneficiaron a una minoría esclavista de China, a los "mandarines" de siempre. En el caso del resto del mundo, resultaron seriamente perjudicados Rusia, los países de Europa del Este y desde luego Latinoamérica,

rica, que sólo ven la salida en la migración hacia el Norte. Finalmente, aclaramos que los razonamientos de este ensayo no tienen por propósito devaluar a China ni a sus habitantes. Reconocemos que se trata de un gran país con una gran cultura y una de las civilizaciones más sabias y poderosas desde sus ancestros. Hoy día, a pesar de todo, es un gran mercado y es un pueblo muy laborioso, pero esto no quita que el modelo seguido sea de carácter subordinado al gran capital y con todos los vicios y desigualdades que impone la globalización, que en este caso consideramos "norteamericanización".

<sup>18</sup> Isabel Ruada Peiro y María Luisa González Marín, "Crecimiento y cambios socioeconómicos en China: 1978-2000" en *Problemas del Desarrollo*, iie-UNAM, vol. 33, núm. 128, México, enero-marzo 2002. En el estudio de estas autoras se pone en evidencia el problema de la migración trashumante que acepta lo que sea con tal de no morir de hambre. La corrupción burocrática, coludida con la privada, en especial la norteamericana, para las operaciones sucias y la violación de los derechos humanos.